# COMEDIA FAMOSA.

# LA CREACION DEL MUNDO, Y PRIMER CULPA DEL HOMBRE.

## DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

San Miguèl. Eva. Lamet. Luzbèl. Cain.
Tubal. Adàn. Abèl. Seth. Musica.

## JORNADA PRIMERA.

*Suena Musica dentro, y descubrese un Trono muy bien aderezado; al lado derecho San Miguèl, con espada, y escudo, y al siniestro Luzbel, ambos con tunicelas.*

*Mig.* Què atrevidos pensamientos,
loco, rebolviendo estàs?
no vès que con ellos dàs
precipicio à tus intentos?
*Luzb.* Tan bello en mi sèr me vì,
que porque admirarse pueda,
no sè si à Dios le conceda,
primero lugar que à mi;
pues quando de su grandeza
puso en mi tanto caudal,
pienso que hizo en mi otro igual
poder, virtud, y belleza.
*Mig.* Necio, confessando vàs
que injustamente te atreves;
pues à tu Creador le debes
lo que en ti alabando estàs:
Todo lo puedes perder,
pues te atreves à ofendello;
quien te hizo noble, y bello?
quien de nada te diò el sèr?
Confiessa, loco, tu error,
pues ay vana competencia
de ti à èl, la diferencia
de criatura à Criador.
Quien hizo el Cielo que miras?
quien luces, y firmamento,
cuyo heroyco movimiento
le concedes, y le admiras?
Quien de Espiritus alados
llenò globos crystalinos,
y con los rayos divinos
los dexò en ciencia ilustrados?
Quien hizo noches, y dias?
huye, necio, tus errores,
pues te hizo mas favores,
que à todas las Gerarquias.
*Luzb.* Nada al poder que me vès
lo que has dicho contradice,
èl me hizo, è yo me hice
con mas libertad despues.
Igual le soy en poder,

igual en naturaleza,
en calidad, en bellezas;
y si el ha podido hacer
essa creacion, yo podria
lo mismo hacer con mi ciencia;
porque mientras èl lo hacia,
solo huvo essa diferencia,
que èl velaba, y yo dormia.
*Mig.* Calla ingrato. *Luzb.* Partes be-
tengo para hacerlo asi, llas,
y si cayeras tras mi,
me llevara las Estrellas:
y del mismo Dios asidos
hemos de baxar los dos. *Luzb. cae*
*Mig.* Barbaro, quien como Dios?
*Luzb.* Caì, pero no vencido.
*Mig.* En esso das à entender,
tu locura, y no podràs,
ni arrepentirte jamàs,
ni dexar de padecer,
siendo con pena cruel
atormentado (ay desvelo!)
publique victoria el Cielo,
pues que triumpha de Luzbel:
Que contra tanta malicia
serè, mientras loco gime,
tu Alferez mayor, que esgrime
la Espada de su justicia.
Pues con suma providencia,
cayò al passo que subiò:
venciò Adonay, y venciò
su divina Omnipotencia.

*Desaparece, y sale Luzbel vestido de Diablo.*

*Luzb.* Què importa que del Cielo me haya echado
injustamente Dios, què importa aora,
si con la ciencia infusa me ha dexado?
No es perpetuo mi sèr? pues como ignora
que igual tengo de ser à su grandeza,
por la que en mi infinita se atesora,
puede acabarse mi naturaleza:
Angelica materia me assegura,
que eterna viva mi feliz naturaleza.
Què importa que me arroje de su altura;
si mi sobervia sube hasta su asiento,
y aun el espacio imaginario apura?
Mas ay de mi! que ya mi agravio siento;
que à lanzadas de embidia me maltrata;
fiero penar, y desigual tormento!
Vengarse quiere de mi, injuria ingrata!
por el mas soberano, y cierto modo,
que en penas tantas mi passion dilata.
Del polvo infame, del infame lodo,
del Campo Damasceno, està formando
al hombre vil, para afrentarme en todo;
Ya su fabrica heroyca està acabando,
ya el alma racional està infundiendo;
tal honra en tal baxeza! estoy rabiando!
Ya para mas afrenta, y desconsuelo,

le

le trasladò en el bello Parayso,
dandole possession de todo el suelo.
Ya el hombre en èl con celestial aviso
alaba à Dios: ha pesia su alabanza,
què poco en ofenderme fue remisso!
Mas de una diabolica assechanza
valerme intento, en mi immortal cuidado,
guerra promete al hombre à espada, y lanza.
La fruta de aquel Arbol le ha vedado,
precepto que verà presto rompido
del hombre mismo, à quien aora ha honrado.
Ya à su presencia todos han venido
domesticas las aves, y animales,
y à cada qual su nombre ha repartido.
Que humildes le obedezcan, y leales,
dice Dios; à pesar de quien derrama
el barro quebradizo honras iguales!
Ya le dà nombre Dios, Adan se llama;
del nombre mismo su baxeza arguyo,
con quien tierra es, promete fama.
Pero si en esso està el remedio suyo,
porque viendo que es tierra humilde, sea
el argumento, aunque valiente excluyo.
Ya Adan se duerme, accion valiente, y fea;
en presencia de Dios se ha descuidado,
porque conozca en quien su amor emplea;
Pero de una costilla de su lado,
formar Dios una hermosa maravilla?
compañero sin duda al hombre ha dado.
Ya cierta mi experiencia, la costilla,
que en su fragilidad es fortaleza,
à mi cautela juzgo que se humilla.
Guardese el Hombre, que mi enojo empieza;
toda humana criatura harè se assombre,
destruyendo tan vil naturaleza.
Y si es de Dios imagen bella el hombre,
puesto que estoy de Dios tan ofendido,
la he de borrar, por ofender su nombre.

*Vase, y corren una cortina donde està hecho un Jardin, ò Parayso con muchas flores, y fuentes, paxaros, y animales, y al lado derecho estarà Adàn, y al siniestro Eva, y ambos admirados, mirandose el uno al otro.*

*Ad.* Hermoso pedazo mio, que de mi lado siniestro,

la eterna ſabiduria
diò materia à ſu concepto.
Dulce eſpoſa, y compañera,
tan igual en los afectos,
que ſois carne de mis carnes,
y ſiendo mia ſoy vueſtro.
Fiel eſpoſa, y fiel amiga,
en quien reciproco veo,
ſi no un cuerpo con dos almas,
un alma ſi con dos cuerpos.
Còmo eſtais?

*Ev.* Como quien ſale
del abiſmo de mi meſma;
y la luz que nunca viò,
pero al fin, reconociendo,
por gracia comunicada,
que ſois mi eſpoſo, y mi dueño,
que fuiſteis materia mia,
que ſois cauſa del efecto,
y que ganado me haveis
por la mano en los requiebros.

*Ad.* Pues porque ſepais quien ſoy,
oìd, que decir os quiero
nueſtros principios humildes,
de Dios los altos ſecretos.
Sabed, que en ſu miſma gloria,
ſin principio, fin, ni medio,
eſtaba Dios, quando quiſo
dar principio al univerſo;
que para myſterios grandes,
prevenidos de abeterno,
convino aſsi, por moſtrarnos
gloria ſuya, y bienes nueſtros.
Criò en el primero dia
la maquina de eſſe Cielo,
que con tantas Gerarquias
con ſolo querer fue hecho.
Llamòſe Impyreo, que quiere
decir Tribunal de fuego,
donde eſtà ſu eterna ſilla,
y la promete à los buenos.
Hizo luego el primer movil,
que con proprio movimiento
de un Angel arrebatado,
las nueve esferas que vemos
ſe lleva tras sì, y las mueve;
el cryſtalino hizo luego
como carcel de ſu gloria,
que impide que la gocemos.
Criò la luz, deſterrando
las tinieblas, porque fueron
divididas de la luz,
y de ambas fuè el dia cōpueſto.
Criò en el ſegundo dia
eſtrellado el Firmamento,
de cuya multitud bella,
de cuyo numero immenſo,
los mas ſabios Judiciarios,
los Aſtrologos mas dieſtros,
un ſin numero de eſtrellas
obſervaràn con el tiempo.
Hizo en eſte meſmo dia
los ſiete inferiores Cielos;
el tercero dia apartò
las aguas, y deſcubriendo
la tierra, ellas fueron mar,
y eſte ſu miſmo ſuelo.
Llenò de plantas la tierra,
que al momento produxeron,
unas, provechoſos frutos,
y otras, fragrantes alientos.
En aqueſte dia formò
el Parayſo que vemos,
pues ya, eſpoſa, dignamente
de ſu belleza ſois dueño.
El quarto dia hizo el Sol,
para que con rayos bellos,
preſidiendo al dia, iluſtraſſe
los floridos pabimentos.
Puſoſe en el Cielo quarto
de los otros ſiete en medio;
porque ſu luz repartida
igualaſſe à todos ellos.
Por lampara de la noche,

aunque con rayos agenos,
puso à la incostante luna,
veloz en su movimiento.
El quinto dia llenò
de varias aves el viento,
el mar de infinitos peces,
y ambos de las aguas hechos.
Mas como de una materia
à un mismo tiempo se vieron,
los unos nadar las aguas,
los otros volar el viento.
En el sexto dia, esposa,
Viernes, que reparè en esto,
criò fieras, y animales,
desde el Leon al Cordero.
Y por fin de obra tan alta,
(con humildad lo refiero)
criò al hombre, en cuyo nombre
se incluyen entrambos sexos:
Hizole à su semejanza,
gran merced, favor inmenso,
porque el alma racional
se parece à Dios en esto.
Que siendo Dios Trino, y Uno,
nuestro espiritu asimesmo,
es uno en essencia, y Trino,
en tres potencias su Imperio.
Hizole dueño del mundo,
hizole capàz del Cielo,
hizole immortal por gracia;
pues aunque de tierra hecho,
assistiendo Dios con èl,
serà como Dios eterno.
Quedò ageno de passiones,
como de temor, y miedo,
y en la original justicia
constituido, y compuesto.
Esta sois vos, dulce esposa,
este privilegio es vuestro,
mercedes hechas al hombre,
para vos tambien se hicieron.
Fixad de este Parayso,
fixad los bienes immensos
que su Criador os previno,
teniendo su amor por premio.
Todo es vuestro, amada esposa;
pero mirad, os advierto,
que à aquel arbol no toqueis,
que es soberano precepto
de Dios; y viendo su gloria
facil reconocimiento,
no quiere mas su grandeza,
que este divino respeto.
Por Criador, por Dios, por Padre,
y con mil razones puesto
al que probare la fruta,
inobediente del hecho;
està condenado à muerte;
su gracia eterna perdiendo.
No digais que no os aviso;
la obediencia os encomiendo,
pues à quien debemos tanto,
tributo pide pequeño.
Y si no, hacedlo por vos,
pues el perpetuo destierro
deste lugar, pena es grave,
que en considerarla tiemblo.
*Ev.* Mucho (esposo de mi vida)
el aviso os agradezco,
de quien soy, y de quien sois,
de la pena, y del precepto;
pero debeis advertir,
que me ofendeis con el miedo;
que de quebrantarlo yo
demonstracion haveis hecho.
Creed, que aunque soy muger,
las manos de Dios me hicieron
como à vos, y de materia
ilustrada en vos primero.
El de lodo os hizo à vos,
y à mi de vos, con que pruebo,
que ni vos sereis mas firme,
ni yo serè firme menos.
Bien podrè ver, y tocar

el Arbol.
*Ad.* Esso te ruego,
que escuses, pues no se sigue
autoridad, ni provecho.
*Ev.* Tocarlo no mas importa,
antes para conocerlo,
importa saber qual es. (do,
*Ad.* Quie la ocasion huye, es cuer-
que nunca curiosidades
fueron de ningun provecho.
*Ev.* Hasta aora en lo que has visto,
de esso nos falta el exemplo,
que ni curiosos ha havido,
ni ocasionados sucessos.
*Ad.* Ay Eva, lo dicho baste,
pues nada ignoras, te ruego
mires, que te dexa Dios
en manos de tu consejo.
*Vase Adan.*
*Ev.* Si he de decir la verdad,
yo por vèr el Arbol muero,
que al pensamiento ligero
sigue la curiosidad.
Què puedo perder en ver
la fruta vedada?
*Dentro.* Nada.
*Ev.* Pues si yo no pierdo nada,
què harè en viendola?
*Dentro.* Comer.
*Ev.* Dos veces me han respondido
à medida del deseo;
quien puede ser? pues no creo,
que otro sino Adàn ha sido.
Ay en todo el Parayso,
ni en el mũdo otro hõbre aora?
en mis oidos sonora
esta voz es dulce aviso.
Si el Arbol vedado toco,
havrè delinquido?
*Dentro.* No.
*Ev.* Quien me ha respondido?
*Dentro.* Yo.
*Ev.* Què aventuro en esto?
*Dentro.* Poco.
*Ev.* Què mas claro dèsengaño?
pues sin saber como, ò quien;
dicen quien, y dicen bien,
mucho el miedo, y poco el daño:
Resuelta voy à tocar
el Arbol, y vèr el fruto,
pues es negarle tributo;
comer, pero no mirar.
*Vase Eva, y sale Luzbèl.*
*Luzb.* Bien la venganza mia
en estos miserables voy trazãdo;
estos de quien se fia (do,
la gloria, y el favor q̃ estoi llorã-
y en un rabioso empleo,
à eterna muerte cõdenar deseo.
Luego vi la flaqueza
de la muger, y porque ella via
de Adàn la fortaleza
atropellada [illegible]
y destrozad[illegible]
à sus hijos ll[illegible]
Toquen de [illegible]
las destempladas, y tremẽdas ca-
y en varia milicia
de altura á voces, y de acciones
baxas,
padezca el mundo estrago,
q̃ por dar pesadumbre à Dios lo
hago.
*Sale Eva con la manzana en la mano.*
*Ev.* De la fruta he comido, (ro,
sin peligro ninguno, y sin repa-
dulce bocado ha sido.
*Luz.* Mejor dixeras, si dixeras caro.
*Ev.* Mi dicha alabar puedo.
*Luz.* En mi es muy dulce, pero en ti
es acedo. *ap.*
Has hecho ya experiencia
de mis verdades, y tu engaño?
*Eva.* Aora

sea por infusa ciencia,
que mas capaz me hallo, mas señora.
*Luzb.* Quizà, que engañada, *ap.*
señora dice, y es esclava errada.
Pues para que consigas
la deseada ciencia de las gentes,
y claramente digas,
que eres señora tu, y tus descendientes,
conviene que tu esposo
coma de aqueste fruto milagroso,
inducele que coma, y no repare,
y si este bien codicias,
con lagrimas, y si esto no bastare,
con amenazas sea;
enojate con èl, porque te crea.
El hombre facilmente
llevar se dexarà de ti rogado,
que havrà que hacer no intente,
de lagrimas, y enojo provocado,
passarà por mil fuegos,
con tus enojos, con lagrimas, y ruegos.

*Vase, y sale Adàn.*

*Ad.* Esposa de mi vida,
què haveis hecho? Ay de mi! en la mano tiene
la fruta prohibida;
quien la cortò, y con ella se entretiene,
tambien la havrà cemido,
y el precepto de Dios havrà rompido.
*Eva.* Adàn, no os dè cuidado,
ni el temor de la muerte no os inquiete,
ya la fruta he probado,
vesme aqui viva; y vida me promete
al haverla comido,
que lo demàs notable engaño ha sido.
Comed, esposo amado,
gozareis de la fruta mas sabrosa,
que el Parayso ha dado,
y es infalible cosa,
que no sin causa Dios nos la ha negado;
porque en ella le alcanza
igual ciencia, igual bien, y semejanza.

*Ad.* O muger engañada?
cómo el precepto de tu Dios quebraste?
cómo de ti olvidada,
de tantos beneficios te olvidaste?
cómo, ay ay contraria suerte!
diste passo à mi muerte, y à tu muerte?
*Eva.* Turbado, esposo, vienes:
què muerte, què temor, què duda pones?
come, si amor me tienes,
no te cieguen temores, ni passiones,
no acredites antojos,
con lagrimas lo pido de mis ojos.
Còmo que, no te obligo?
què no te persuado con mi llanto?
ò tu eres mi enemigo,
ò como dices, no me estimas tanto,
que si tu me quisieras,
de què comiera yo, que no comieras?
*Ad.* O fuerza incomprehensible
de amor! ò voluntad mal conocida,
que sabiendo infalible,
que pierdo à Dios la gracia, el sèr, la vida,
arrastrado, y violento,
se lleva tras sì el entendimiento!
*Ev.* Pruebala, esposo mio.
*Ad.* O mi Dios, si me huvierades formado
cautivo el alvedrio,
con vuestra voluntad santa ajustado,
con que amor os sirviera,
puesto que entonces menos mereciera.
En mi propia flaqueza
el delinquente hallo, y el delito
en mi naturaleza,
la ocasion, el gusto, y apetito:
què he de hacer rodeado
del mismo yo, de mi muger rogado?
*Ev.* Tampoco, esposo mio, te he obligado?
*Ad.* Temo en ti la muerte tuya.
*Ev.* poco amor me has mostrado.
*Ad.* Antes es bien que à amor se le atribuya
el negar tu deseo;
mas tuyo soy, y de tu deseo,

bien

bien sè que està mi muerte
en comer de esta fruta. *Ev.* Come, acaba.
*Ad.* Mas por no entristecerte
como, aunque sè q̃ peco, y mas me agra-
aquesta ciencia mia; (va
pero què no podrà tanta porfia?
Ya los fieros umbrales
de la espantosa muerte he traspassado,
del bien immenso à males,
de la gracia de Dios al vil pecado,
del Sol à la tiniebla obscura, y fria;
pero què no podrà tanta porfia?
Gustè la acerva muerte,
gustè el dolor, la pena, el desconsuelo,
perdì la mejor suerte,
caì precipitado desde el Cielo
à eterna esclavonia;
pero què no podrà tanta porfia?
*Ev.* Ay de mi Adàn, què es esto?
como estamos de Dios en la presencia
en este deshonesto
desnudo trage?
*Ad.* Ay triste! essa es la ciencia
que à pecar aprendimos,
de la inocencia el casto ser perdimos.
*Ev.* Nuestra fealdad conocida,
y vista nuestra flaqueza
en la presencia de Dios,
nuestro mismo sèr se afrenta.
*Ad.* Ay de mi que inobediente
abrì à la muerte las puertas,
dando possession del mundo
à su enorme inobediencia,
de mi mismo me recato.
*Ev.* Yo me afrento de mi mesma.
*Ad.* Arboles, no le negueis
las hojas à mi verguenza,
à mi temor vuestros ramos,
y à mi desnudez cortezas.
Què sombra havrà que me ampare?
què ramo havrà que me quiera?
què tierra que me permita?
què gruta que me consienta?
Los humildes animales,
que ya domesticos eran,
con rostro ayrado me miran,
con voz me amenazan fiera.
La tierra, que daba flores
donde yo los pies pusiera,
espinas me dà, y abrojos,
que crueles me penetran.
Las aves, que en dulces cantos
tenian voces compuestas,
ya con nocturnos gemidos
me amenazan, y amedrentan.
Las fuentes, y los arroyos,
que vivos crystales eran,
si risueños me alegraban,
ya murmurando me alteran.
No ay cosa que no me enoje,
las inanimadas piedras
se levantan contra mi,
y en mi pecado tropiezan.
Los arboles, y las plantas
sabroso fruto me niegan,
con hambre, y con sed me aflige
mi propia naturaleza.
Pero à quien ofende à Dios,
bien es que todo le ofenda,
que muera como traydor
quien como villano peca.
*Ev.* Señor, suspended la ira.
*Ad.* Còmo quieres que suspenda
el brazo de su justicia
con las manos en la ofensa?

*Suena un trueno adentro, y aparecese la noche estrellada, passa de una parte à otra tronando, y dexandolo todo negro, y obscuro.*

*Ad.* Ya la noche de la culpa
cubierta de sombras negras
nos amenaza. *Ev.* Ay de mi
*Ad.* Clemencia, Señor, clemencia.
*Ev.* No permitais ofendido
que esta vuestra hechura muera.
*Ad.* Dad lugar, Señor, al llanto.
*Ev.* Llore Adan, y llore Eva,
pues que perdiendo la gracia,
perdieron vuestra presencia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Adan, y Eva vestidos de pieles.*

*Ad.* Eva, desta misma tierra
me formò Dios con su mano,
y en ella, por mayor guerra,

mis penſamientos livianos
con juſto rigor deſtierra.
Aqui en Ebron deſterrado,
à la viſta me ha dexado
el Parayſo perdido,
para aumentar el ſentido
de la pena del pecado.
Nueſtro ordinario ſudor,
exhalado de las venas,
es el pan de pecador?
yà nueſtros bienes ſon penas,
y nueſtro caudal dolor.
Quarenta años ha que vemos
el pan perdido llorado,
y dos hijos que tenemos
eſclavos ſon del pecado,
aunque en diſtintos eſtremos.

*Ev.* Juſto es, Adan, que no ignore
culpa que ha ſido tan mia,
y que mi ſuerte mejore,
llegando à ver cada dia
lo que perdi, y mas llore,
que ſi el arrepentimiento
vale el dia del perdon,
à mis lagrimas en Ebron
diluvio ſeràn ſin cuento.
Y tanto me arrepenti,
deſpues que al Señor perdi,
que entre mortales enojos,
no oſſo levantar los ojos
al Cielo, à quien ofendi.
Con un bolcan en el pecho
es bien que llore, y ſuſpire
en llanto eterno deshecho,
y que la vil tierra mire,
quien de tierra vil fue hecho.

*Ad.* Con todo al lugar ſagrado
provocar quiero à entrar, por ver
ſi Dios ſe ha deſenojado,
pues ſu amor, para lo hacer,
es mayor que mi pecado.

*Ev.* No, eſpoſo, que aunque à las peñas
rompe el llanto en la ocaſion,
ſin fundamento te empeñas,
que aqueſtas lagrimas ſon
ſatisfacciones pequeñas,
Y pues tu fuiſte la culpa
de nueſtro aleve deſprecio,
y en tu corazon te culpa,
que con infinito precio
ſe ha de pagar eſta culpa,
la miſma razon lo dicta,
que antes mas à Dios irrita,
pues del dolor obligadas,
dos lagrimas mal lloradas,
no pagan culpa infinita.

*Ad.* Infinita es la piedad
de Dios, llegar es mejor,
que ſi es ſol ſu Mageſtad,
con los rayos de ſu amor
ſe desharà mi maldad.
Llega, eſpoſa, prenda amada,
que abierta juzgo la entrada.

*Buelveſe un bàſtidor, y en èl un Angel con una eſpada de fuego.*

*Mig.* Para que no entreis los dos
tiene reſervado Dios
un Cherubin, y una eſpada. *Vaſe.*

*Ad.* Ay de mi, eſpoſa, ay de mi,
ſegun la vez ofendi
à la Mageſtad immenſa,
pues con facil recompenſa
me atrevi à llegar aqui:
Segunda vez ofendida,
juſtamente viene à eſtar:
ay eſperanza perdida!

*Ev.* Lo que conviene es llorar
lo reſtante de la vida:
Y creeme, dulce eſpoſo,
que ſegun nueſtro pecado,
no ha andado muy riguroſo
Dios, pues hijos nos ha dado,
de nueſtra vejez reposo.
Y de haver de perdonarlos
ſon ſeñales evidentes,
baſtantes à conſolarlos;
pues no diera deſcendientes
ſi huviera de condenarlos;
templarà de Dios la ira
el juſto temor de Dios.

*Ad.* Ay Eva, que de los dos,
ſobervio el uno me admira.
Abèl humilde, apacible,
temeroſo, y agradable:
Cain ſobervio intratable,
precipitado, y terrible,

en su valor mal contento,
de condicion inhumana,
y aqueste desabrimiento
es sabor de la manzana,
de nuestra culpa instrumento.

*Sale Cain por una puerta, y Abèl por otra, vestidos de pieles, y por un monte baxa Luzbel.*

*Cai.* Què pena tan repetida
està à mis padres causando!
siempre hemos de estàr llorando,
para que Dios nos dè vida.

*Ab.* Si à nuestras culpas, Señor,
nuestro llanto se midiera,
apenas lugar huviera,
que no ocupara el dolor.

*Luzb.* Yo en Cain voy escupiendo
de mi veneno infernal,
y ya con rabia mortal
de embidia se està muriendo.

*Ad.* Cain mio, hijo amado,
què tienes? còmo estàs oy?

*Cai.* Còmo he de estàr? bueno estoy,
aunque de vivir cansado.

*Ad.* Siempre este desabrimiento
tienes de mostrar conmigo?

*Cai.* Què he de hacer? soy enemigo
de fingido cumplimiento.

*Ad.* Dios te tenga de su mano.

*Cai* Que yo me sabrè tener.

*Ad.* Sin èl, Cain, es caer
todo fundamento humano.

*Luzb.* Bien sabe corresponderme;
parece que hablo con èl,
sobervia fue de Luzbel,
decir, yo sabre tenerme.

*Ev.* Abèl mio. *Ab.* Madre amada.

*Ev.* Como te và? estàs bien?

*Ab.* Pues no?
mejor que merezco yo.

*Ev.* Esto es lo que à Dios agrada;
dizque se muere el ganado?

*Ab.* Esso es mayor interes,
que Dios dà ciento despues,
por uno que le ha llevado.
Dame à besar, madre mia,
la mano. *Ev.* Y mi bendicion
con ella, què inclinacion!

*Cai* Què cansada hypocresia!

*Ad.* Hagate Dios tan dichoso,
que cubra de tus ganados
los montes, y los collados
un exercito copioso.

*Cai.* Tanto amor, tanta terneza,
tanto Abèl! què mas quiere el?
no ay en casa mas que Abel,
en èl se acaba, y se empieza.
Què tiene Abel mas que yo?
si es pastor de sus ganados,
essos montes, y essos prados
le dàn sustento, que èl no.
Yo que cultivo la tierra,
y para que dè su fruto
del ordinario tributo
estoy en perpetua guerra,
con el hazadon, y arado
sè que es padecer, y sè
que quando Dios me lo dè,
lo tengo bien trabajado.

*Luzb.* Parece que mis lecciones
doctamente ha repassado,
buen discipulo he sacado
de sobervias, y ambiciones.

*Cai.* El regalado, y servido,
sin trabajo alegre passa,
y yo con èl en mi casa
soy malo, y aborrecido.

*Ab.* Mi trabajo, y mi sudor
es bien, hermano, que cuentes,
pero como no lo sientes,
juzgas el tuyo mayor.
Si quexoso de mi estàs,
puesto que à serlo me obligo,
parte trabajos conmigo,
de los que te cansan mas.
No es necessario advertirte,
que mas pequeño naci,
descansa, y mandame à mi,
que gustarè de servirte.
Haz prueba de aqueste amor,
que entre tantos desvarios,
si tus trabajos son mios,
yo los llevarè tambien.

*Ad* Cain, hijo, teme à Dios.

*Cai.* Yo què debo à lo que hicistes?
supuesto que le ofendistes

vos, padre temedle vos.
*Luzb.* Este en modos excelentes
estudia otra facultad,
que en una Univerfidad
hai classes yà muy diferentes.
*Cai.* Vos le teneis ofendido,
temedle vos por los dos,
que basta pagarle à Dios
lo que no havemos comido.
*Luzb.* No os escapareis ya vos,
este morirà qual muero,
que ya solamente quiero,
que pierda el temor de Dios.
*Ab.* Dices mal, que si los bienes
de nuestros padres gozamos,
tambien su culpa heredamos.
*Ad.* Què poca razon que tienes!
*Ab.* Monte, y tierra cultivada
debemos à Dios los dos.
*Cai.* Tu le deberas à Dios,
que yo no le debo nada.
A mi trabajo le debo
essos frutos que me dà,
que èl en su Cielo està,
y yo por jornal lo llevo.
*Ab.* Pues si Dios no te embiara
su rocio, y no lloviera?
*Cai.* Quando no lloviera, diera
lluvia el sudor de mi cara.
*Ab.* Dar vida al hombre que nace
no es deuda en que a Dios
le estamos?
*Cai.* Pues por esso le llamamos
Dios, y su negocio hace.
*Ad.* Tal dices? *Cai.* En què pequè?
*Ad.* Debes à Dios que quisiera
hacerte hombre.
*Cai.* No me hiciera,
que yo no se lo roguè.
*Ad.* Pues fuera mejor hacerte
una bestia irracional?
*Cai.* Si en la vida soy igual,
serlo quisiera en la muerte.
*Ad.* Esso dices, y no adviertes,
que debes à su clemencia
el sufrirte con paciencia,
pudiendo darte mil muertes?
*Ev.* Mucho has à Dios ofendido,
sacrificale con pecho
sencillo, y agradecido.
*Cai.* Yo? què mercedes me ha hecho
despues de haverle servido?
*Ad.* Dale ofrenda que mitigue
su enojo. *Cai.* Lo que me diò
le darè, porque le obligue,
si à hacerme mercedes no,
para que no me castigue,
de las miesses le darè.
*Ad.* Mira que sean las mejores.
*Cai.* Claro està, y con las peores
mi trabajo premiarà.
Come Dios? *Ad.* No.
*Cai.* Pues es llano,
que basta quando le ofrezca
mies, que grano parezca,
aunque nunca tengo grano.
*Luzb.* Este sì que ha deprendido
ciencia de que gusto yo,
todo el ayre me cogiò,
sobervio, y no agradecido.
*Ad.* A Abel preguntarle quiero:
y tu Abel, què has de ofrecer?
*Ab.* Quisiera, Padre, tener
un Alma en cada cordero,
porque la victima fuera
tan capàz de entendimiento,
que el humilde ofrecimiento
à Dios aora dar pudiera.
Pero à Dios, à quien adora
mi Alma, pienso ofrecer
corderos, que pueden ser
blanco bellon de la Aurora;
porque en su esplendor confio,
que el Sol con alegre salva
echarà al salir del Alva
hebras de oro su rocio.
Corderos blancos darè,
porque conozca el Señor
en su inocencia mi amor,
y en su blancura mi fee.
Vamos, que Dios nos espera
con sacrificio à los dos.
*Cai.* Pensàra que no era Dios
si tu ofrenda recibiera.
*Vase Cain, y Abel.*
*Ad.* Què diferente es la ofrenda,

y la intencion en los dos!
bien, Señor, conoceis vos
que me pesa que os ofenda
Caìn, y en tanta agonìa,
con justa razon suspiro,
que en èl retratado miro
mi pecado cada dia.
*Ev.* Pedazos del corazon
son los dos, mas diferentes,
que à diversos accidentes
los llamò su inclinacion.
Y llego tanto à temer
las impaciencias estrañas
de Caìn, que à poder ser,
le bolviera à mis entrañas,
porque bolviera à nacer.
*Ad.* Tanto tu piedad me admira
como tu desenfrenado
rigor i ay hijo engendrado
en los brazos de la ira!
Padre soy, y tengole amor,
y tanto, que condolido,
porque le miro perdido,
le quiero con mas dolor.
*Vanse, y sale Abèl por una puerta con un Cordero al ombro, y Caìn por otra con un manojo de espigas, y vàn subiendo cada uno por su monte.*
*Ab.* Darè à Dios la pobre ofrenda
de mis bienes, siendo en esto
reconocida criatura,
al sèr que à sus manos debo.
*Caì* En señal de que soy hombre
que rompo à la tierra el centro,
quiero para Dios el fruto
que à mi trabajo le debo.
Esse manojo de espigas,
os doy: Señor, si es aceto
à vuestros ojos, tomadle,
que bien sè que satisfecho
estais de que yo trabajo
para ganar mi sustento:
todo me cuesta sudor,
si vida me dà, y es cierto,
que con pension tan pesada,
es como tenerla à censo.
De que os agrada mi ofrenda
harà señal vèr el fuego,
que de vuestras manos baxe;
y al contrario de no verlo,
pensarè que no os agrada,
pero al fin, yo por lo menos
cumplo con dexarlo al.
*Ab.* Señor Divino, y Eterno,
en cuya presencia estoy,
y à cuyo poder sujetos
los mas altos Querubines
estàn temblando suspensos,
con razon os llaman Santo,
Poderoso, Fuerte, Immenso,
Amable, Sabio, y Piadoso,
Inefable, Justo, y Recto.
No solo las Gerarquias
de los Espiritus bellos,
que en vuestro amor abrasados
os assisten compitiendo,
si no las criaturas todas,
los formados elementos,
para tanto bien del hombre,
con lenguas de fuego, el fuego
aplicado à la materia,
razones forma, y requiebros,
que para con vos, Señor,
sus llamas son de amor tierno;
El ayre de lengua falto,
con reconocido afecto,
voces de las aves goza,
y os ofrece dulces ecos.
El mar, que en valientes ondas
duplica montes excelsos,
siendo à su ferocidad
vuestro nombre blando fuego,
con regalada harmonìa
rompe sus crystales bellos,
porque la lengua del agua
os alabe obedeciendo.
La tierra os bendice à voces,
pues dà en sus fèrtiles senos
una lengua en cada espiga,
y en cada flor un concepto.
Pues Señor, si todos dicen
quien sois, yo, que à estàr os vengo
mas que todos obligado,
este cordero os ofrezco
en humilde sacrificio
de mi ganado el mas bello.

Re-

Recibid en èl mi amor,
en èl os doy lo que puedo
de mi pequeño caudal,
supuesto que todo es vuestro:
No porque premio me deis,
ni porque el castigo temo,
sino por ser vos tan digno
de amores, y obedeceros.

*Sale fuego que abrasa el sacrificio de Abèl.*

*Dent.* Abèl, Dios ha recibido
tu amoroso ofrecimiento,
y à sus oidos llegaron
tus clamores, y tus ruegos.

*Ab.* Señor, indigno me honras,
tanto favor no merezco.

*Caì.* Para Abèl ay voz no mas,
y para su ofrenda fuegos;
bien digo yo que es muy poco
siempre lo que à Dios le debo.
Abèl? *Ab.* Hermano querido?

*Caì* Basta, que oyò Dios tus ruegos,
fue tu ofrenda recibida,
y tu sacrificio acepto.

*Ab.* Pues tambien lo serà el tuyo,
que Dios es piadoso dueño.

*Caì.* Para conmigo no es mucho.

*Ab.* Còmo no? *Cain.* Siempre me ha hecho
tan conocidos agravios,
no sè por què, no lo entiendo.
Dime, es justicia criarnos
hijos de unos padres mesmos,
para hacerte à ti favores,
y à mi agravios, y desprecios?

*Ab.* Nunca faltò su palabra,
dale amor con sano pecho,
y veràs como recibe
tu ofrenda.

*Caì* Enfadado buelvo
como Abèl del sacrificio,
de vèr su humildad me ofendo,
todas sus cosas me cansan,
sus dichas me tienen muerto,
vive Dios que le he de hacer
un pesar.

*Ab.* Baste? *Cain.* Ya buelvo.

*Ab.* Mira que juntos venimos,
y juntos es bien que dèmos
la cuenta. *Cain.* Esperame aqui,
que no tardarè un momento
en bolver. *Ab.* Irè contigo?

*Caì* No vengas. *Ab.* Aqui te espero.

*Aparte los dos.*

*Caì.* Sus humildades me cansan.

*Ab.* Su voluntad obedezco.

*Caì.* Con què disgusto le miro.

*Ab.* Con què temor le respeto.

*Caì.* Por ofenderle me abraso.

*Ab.* En servirle me deleyto.

*Caì.* Hallarà en mi su castigo.

*Vase.*

*Ab.* Rogarè à Dios por su acierto:
Señor, mostraos mas piadoso
con mi hermano, que si necio,
ingrato no corresponde
al favor que le haveis hecho,
bien es que en vuestra piedad
halle su inquietud remedio.
Ablandad su corazon
con favores, dadle aumentos,
y en mi emplead los castigos,
pues que mejor los merezco.

*Sale Cain con una quixada.*

*Caì.* Presto me traxo la embidia.

*Ab.* Con bien vengas.

*Cai.* Vine presto?

*Ab.* Si, hermano, aunque amor juzgaba
un siglo cada momento.

*Caì.* Pues yo te pagarè aora
essa voluntad.

*Dale con la quixada.*

*Ab.* Què es esto,
hermano? *Caì.* No soy hermano.

*Ab.* Ay Cielo!

*Cae.*

Dios sea conmigo, Señor,
perdonad mis muchos yerros,
y perdonad à Cain
mi muerte. *Caì.* En sangre cubierto
su rostro, y el suelo baña:
què temeroso se ha puesto!
Abèl, Abèl, no responde,
còmo si los golpes fueron
en la cabeza, faltò
à la lengua movimiento,
el oir à los oidos,

y à los ojos luz? què es aquesto?
*Alzale de un brazo, y dexale caer.*
Ningun movimiento tiene,
esto sin duda es ser muerto.
Matè à Abèl: terrible culpa!
yo he sido el hombre primero
que abriò à la muerte las puertas
del mundo, y parezco en esto
à mi padre, aunque èl la abriò
por quebrantar un precepto,
y yo por solo esgrimir
esse bestial instrumento.
*Dent.* Caìn, donde està tu hermano?
*Caìn.* Esta voz turbada temo:
què sè yo? soy yo la guarda
de mi hermano? à dicha tengo
obligacion yo de daros
cuenta de èl? cubrirle quiero,
*Cubrele de ramos.*
que aquesta voz es de Dios,
cuyo justo rigor tiemblo.
Assi esconderè mi culpa,
si à Dios esconderle puedo,
lince de eterna justicia,
el mas leve pensamiento.
*Sale Adàn.*
*Ad.* Caìn, què es dèl?
*Caìn.* Què sè yo?
*Ad.* Oye, aguarda, escucha, necio,
que anticipas la respuesta.
*Caìn* Què sè yo de Abèl?
*Ad.* Què es esto?
*Caì.* Què sè yo? què sè yo dèl?
*Ad.* Ya de su temor infiero
algun desastrado caso,
algun infeliz sucesso.
Abèl, hijo, Abèl, bien mio,
Abèl: sordo eco,
aun me niegas de tu nombre
el infructuoso consuelo!
Ay de mi! *Caì* Què sè yo dèl?
*Ad.* Aparta, aparta, que quiero
buscarle.
*Caì.* Què sè yo dèl? *Vase.*
*Descubre Adàn à Abèl.*
*Ad.* Mas ay de mi, pobre viejo!
no es ella: èl es, muerto està:
ò terrible desconsuelo!
Hijo de mi corazon,
luz de mis ojos, remedio
de mi vejez, donde estais?
por què delitos han hecho
con vos tan grande crueldad,
siendo vos manso Cordero,
en la erudicion afable,
sencillo en los pensamientos?
Pero ya sè, hijo amado,
que Dios os guarda en su seno,
porque no huviesse en el mundo
sin vos cosa de provecho,
y porque fuesseis tambien
el riguroso instrumento
de mi castigo: ay de mi!
que mas desdichas merezco:
Y si mi culpa os impide
gozar sus bienes immensos,
pedidle à Dios no dilate
la execucion del remedio.
Mas ay que su Madre viene,
cubrirle con ramos quiero,
que la matarà el dolor
si llega piadosa à verlo.
*Cubrele, y sale Eva.*
*Ev.* Adàn, esposo, què haceis?
donde nuestro Abèl està?
*Ad.* Presto fue, digo vendrà,
que el ganado:: *Ev.* Què teneis,
que estais, esposo, turbado?
*Ad.* Digo que vendrà, que fue,
porque ir al ganado sè.
*Ev.* Què me decis del ganado?
*Ad.* Vamos de aqui, y lo sabreis.
*Ev.* Donde llevarme quereis,
si mis hijos no han llegado?
*Ad.* Vamos, que ya, ya vendràn.
*Ev.* Apartad, que essa porfia
de alguna desdicha mia
me dà sospechas, Adàn.
*Ad.* Ya encubrirlo es escusado
de su corazon fiel.
*Apartase à llorar Adàn, y velo Eva.*
*Ev.* Ay hijo mio, ay Abèl,
antes que muera llorando,
què irracional, què fiera,
hijo de mis entrañas, ha cortado

de

de vuestra Primavera
la flor hermosa que alegraba el prado,
y para darme enojos,
las lumbres ha quebrado de mis ojos.
Què Leon inhumano,
de las rapantes uñas prevenido?
què odioso Tygre Ircano,
ò què zeloso Toro, que ofendido
del fuerte compañero,
usò con vos tal crueldad, rigor tan fiero?
Mas ay, que su fiereza
vuestra mansa humildad modestieaba,
viendo vuestra belleza,
el animal mas fiero se humillaba,
que à partes, y obras tales,
amor tienen las fieras, y animales:
No ay fiera tan ingrata (no,
que esto pueda haver hecho, y asi es lla-
querido Abèl, que os mata
la embidia fiera de un odioso hermano,
hijo de inobediencia,
que de sus padres aprendiò essa ciencia.
Ya no queda consuelo
à mi destierro, y penas dilatadas,
ya regarè este suelo
con lagrimas dos veces derramadas:
pues por mi la muerte
hizo en vos la primera amarga suerte.
O barbaro delito,
del primero que el mũdo en poca gente
con sangre ha visto escrito,
y con sangre (ay de mi!) de un inocente
vertida por la mano
de un fraticida, y un injusto hermano!
Abèl, hijo querido,
recibe, si es possible, con mi aliento
la vida que has perdido,
mi espiritu recibe, y movimiento,
pues justa cosa fuera
darte la vida à ti, y que yo muriera.

*Aparece un Angel.*

*Mig.* Adàn, Adàn, ya el Señor,
menos enojado, quiere
consolar tu desconsuelo,
dar tolerancia à su muerte.
La pèrdida de este hijo,
que tanto por sì merece,
pone à cuenta de las culpas,
oy le ganas, no le pierdes,
Primer Martyr de su Iglesia
serà, y en Hymnos alegres
celebraràn su Martyrio
los Catholicos, y Fieles.
Levanta los tristes ojos,
veràs de tus descendientes
futuros, altos sugetos,
padre universal, atiende.

*Correse una cortina, y descubrense tres nichos, donde estarà lo que el Angel fuere refiriendo.*

Esta fabrica que vès,
que trecientos codos tiene
de largo, siendo à las aguas
monstruo de la madre leve,
mandarà Dios fabricar
à Noè tu nieto, que entre
èl, y toda su familia,
porque las culpas aleves
del mundo ha de castigar,
rompiendo al mar los canceles
del limite señalado,
porque inundante le anegue.
El solo serà, y sus hijos
segundo padre à las gentes,
nuevo poblador del mundo,
y observador de sus leyes.
Aquel sobervio edificio,
que con arrogancia quiere,
coronado de ambicion,
juntar al Cielo su frente,
han de fabricar los hombres,
aspirando à defenderse
de semejantes diluvios,
locura que à Dios ofende.
Aquel que al pie de la torre
de acero el pecho guarnece,
es el sobervio Nembrot,
que al Cielo conquistar quiere:
Pero de Dios la justicia
aquel Querubin previene,
que confundiendo sus lenguas,
su arrogancia desvanece;
pero tras de males tantos,
oye los mayores bienes.
Aquella hermosa Muger,
que como el Sol resplandece,

y la

y calzada de la Luna,
quiebra la sobervia frente
del dragon precipitado,
que siete cabezas tiene.
Aquella que entre sus brazos
un bello Infante le ofrece
à Dios, parto, è hijo suyo,
puesto que doncella siempre,
es MARIA, mar de gracia,
y de todas gracias fuente,
à quien llamarà Gabriel
bendita entre las mugeres:
aquella ofrenda que vès
darà al Padre Omnipotente
satisfaccion de tus culpas,
y se abriràn igualmente
al Infierno obscuras puertas,
y al Cielo puertas alegres.
Por ellas veràs premiados
los trabajos que padeces,
pues el mismo Dios por ellos
vendrà à hacerse tu pariente,
y entonces serà dichosa
la culpa que oy aborreces.

*Tocan Chirimias, y buelve à passar el Angel, llevandose tràs sì la cortina con què se cubre todo.*

JORNADA TERCERA.

*Sale Luzb.* Maldixo Dios à Cain
por el fraticidio enorme
de Abel, obra de sus manos,
objeto de mis passiones.
Conoci su inclinacion,
y hallandose à mi conforme,
impaciente, mal sufrido,
ingrato, sobervio, y torpe,
en las mudas soledades,
gozando las ocasiones,
argumentos le inducia
contra Dios, cuyas lecciones
aprendiò con valentia,
que en esto solo fue docil.
Quando labraba la tierra
entre los toscos terrones,
sembrabamos igualmente,
èl pan, yo embidias atroces;
cuya cosecha era en èl
colmo avaro de sus flores.
Quedò tan rico de vicios,
quanto de virtudes pobre;
necio en alabar à Dios,
docto en blasfemar su nombre;
y al fin, enemigo suyo,
vassallo me reconoce,
pues en la muerte de Abel,
contra Dios, contra los hombres,
contra el vital estatuto,
cuyo vinculo interrumpe,
maldito de Dios discurre,
vacilando por los montes,
y multiplicando culpas
à mi educacion responde.
Para apoderarme dèl,
sigo sus passos veloces,
esperando de su vida
ultimas respiraciones.
Mas ay, que aunque su delito
quantos le vèn reconocen,
maldice Dios al que fuere
su homicida, dando al torpe
lugar para arrepentirse,
y tiempo para que llore.
Ha pesia tanta piedad!
todo à fin de que no logre,
aun en el hombre mas malo
mis sobervias, y atenciones.
Mas pues que libre alvedrio
le dexò, yo harè que borre
de su memoria la imagen
de tantas obligaciones,
yo harè que assi le aborrezca,
y con desesperaciones,
desconfie del perdon,
y pida la muerte à voces.
Yo harè que de mi poder
al Cielo Cain informe,
quando de los hombres vea,
que el uno de dos me toque.
No soy yo Rey de los vicios?
no obligo à que me coronen
furias la estrellada frente,
que rayos de luz componen?
Pues apercibase el mundo,
centellas de fuego arroje,
arda el mar, tiemble la tierra,

bráme el ayre, y reme el Orbe.
Al arma, espiritus fieros,
hijos del miedo, y la noche,
mi horrible voz os incite,
y vuestro agravio os provoque.
Librad las feroces lenguas,
exhalad veneno torpe,
y siendo opuestos de Dios,
sed assechanzas del hombre.
*Vase. Dentro Adan.*
Oye, aguarda, hijo espera,
no te despeñen temores.
*Cai.* Hombres, matad à Cain.
*Sale Cain, Adan, y Eva.*
*Ad.* Còmo, si de Dios conoces
la piedad, dices tal cosa?
*Ev.* Ya que al inocente Joven
diste sin culpa la muerte,
llora, Cain, y no arrojes
tràs de la vida del Cuerpo,
la vida del Alma noble.
*Cai* No ay piedad para mi culpa
en Dios, porque son mayores
mis yerros, que su piedad,
y que mi fee, mis temores.
Hombres, matad à Cain,
no perdoneis tan mal hombre,
pues no hai rayos en el Cielo,
supuesto que à Dios le sobren.
Todo el Cielo es mi nemigo,
basilisco son las flores,
los arboles me amenazan,
y cada hoja es un monte,
que sobre mi se despeña:
no hai cosa que no me enoje,
que quiere Dios riguroso,
que hasta mi sombra se assombre.
*Ad* Cain, reportate un poco.
*Cai.* No ay cosa que me reporte.
*Ad.* Espera en Dios, sumo bien.
*Cai.* Còmo, si mis culpas oye?
*Ad.* Es su piedad infinita.
*Cai.* Y su justicia conforme,
*Ad* Preciase de muy piadoso.
*Cai.* Siempre senti sus rigores.
*Ad* Ablandale con tus lagrimas.
*Cai.* Ya no es possible que llore.
*Ad.* Si, porque eres humano,
*Cai.* Son mis entrañas de bronce.
*Ad.* Pide perdon de tus culpas.
*Cai.* Primero abrasado goze
de las llamas del Infierno,
que à tal humildad me postre.
*Ev.* Hijo de mi corazon
tanto sudor no malogres,
reconoce à tu Criador,
y tus culpas reconoce:
que aunque en numero excediessen
graves, crueles, y atroces,
a las arenas del mar,
y à las estrellas del Orbe,
ay en su piedad remedio.
*Cai.* Dexame, muger, no llores;
nunca tus fieras entrañas,
para tan graves dolores,
me dieran el sèr que tengo,
sugeto al comun azote.
Pluguiera à Dios que al nacer
fuera vivora que rompe
sus entrañas, porque yo
causara tu muerte entonces,
en castigo de engendrar
la criatura mas enorme.
Hombres matad à Cain,
que no es possible perdone
Dios tan desiguales culpas.
*Ad* El, por quien es, te reporte.
*Ev.* Ha, que heredada desdicha!
mis ojos es bien que informen,
de la pena que padezco,
à las fieras, y à los hombres,
acrecentando el dolor
con que eternamente lloren.
*Sale Lamech con un arco armado, y blandeando una pica.*
*Lam.* Serà mi industria desde oy
de los hombres estimada.
*Ad.* Què es aquesto, esposa amada?
*Lam.* Vuestro nieto Lamech soy,
que ignominiosamente he hallado,
para que mas os assombre,
estas armas, porque el hombre
naciò dellas desarmado.
Con aquesta lanza embisto,
à quien ofenderme venga,
y à quien otra lanza tenga,

con este peto resisto.
Las aves mata, y las fieras
el arco que haveis flechado,
ò ya veloces volando,
ò ya corriendo ligeras.
Diestro el pulso, fuerte el brazo,
en esto exemplar procuro,
y si mi vida asseguro,
la agena vida amenazo.
Por aquestos ministerios
los hombres seràn temidos,
y en el mundo dividos
establecerán Imperios.
Tendràn igual competencia
la tyrania, y amor,
pero la parte mayor
se llevarà la violencia.
Avrà excepcion de personas,
no haviendo mas de un Adan,
unos villanos seràn,
y otros ceñiràn coronas:
Y al fin, con la fortaleza,
con las armas, y el valor,
con el estruendo, y rigor,
mudaràn naturaleza.
*Ad.* Què ingenio tan riguroso
ha sido, Lamech, el tuyo?
natural inquieto arguyo
del concepto prodigioso,
pues tras de la amarga suerte
con que venimos à estàr,
no era menester buscar
mas ayudas à la muerte.
Y assi al uso del dispone,
puesto que yà usar lo sabes,
en el viento con las aves,
con las fieras en el monte.
En la caza que matares,
Lamach, tu destreza ensaya;
y mi maldicion te aya,
si con los hombres lo usares.
*Lam.* Pues con ella permission
voy al monte à matar fieras,
cuyas dos pieles primeras,
para que tu rompas son. *Vas.*
*Sale Tubal con un Tamboril, y tocando una flauta.*
*Ev.* Què es esto que dulce suena
con tan lamentable acento,
al contento dà contento,
y al triste agrava la pena?
*Ad.* Este es Tubal, que ha salido
con mas piadosa invencion.
*Tub.* Ya, padres, mi inclinacion
ridicula habeis sabido:
yo la musica he hallado,
y las ocultas entrañas
de la tierra, en huecas cañas,
campañas dulces me han dado:
soy inclinado al contento,
boquiabierto estoy ahora,
oyendo un ave cantora
dar gorgoritos al viento:
porque he venido à hallar,
que es para vivir mas justo,
gozar un hora de gusto,
que docientas de pesar.
No me dà pena que estèn
triste el Sol, y el año enfermo,
pienso en dormir quando duermo,
y quando como tambien.
*Ad.* Si es limitado el vivir,
y ay muerte por nuestro mal,
mas saludable es, Tubal,
pensar que haveis de morir.
*Tub.* Que esta vida es guarnecida
con sombras de padecer.
*Ad.* Assi, Tubal, ha de ser
para ser buena la vida.
*Tub.* Entre muchos instrumentos
de ingenio, y traza sutil,
he hallado el tamboril,
que inquieta los pensamientos.
Tambien lo sè repicar;
y tan sonoro es èl,
que con la flauta, y con èl
las piedras harè baylar.
*Ad.* Anda, Tubal importuno,
los unos por inocentes,
los otros por arrogantes,
no dà en el blanco ninguno.
*Tub.* Quiero contaros un cuento
que me passò esta mañana,
haciendo este tamboril,
que tiene donayre, y gracia.
Haviendo puesto los parches,

porque èl se enjugara,
le puse al Sol junto al pie
de un pino, al qual estaba
una mona abriendo piñas;
mas como viò que negaba
el duro abariento fruto,
mirò al suelo, y viò que estaba
blanqueando, y liso el parche;
pensò que era piedra blanca,
y arrojò la piña en èl
para romperla, y quebrarla:
Rompiò el parche, y colò dentro,
y ella que atenta miraba,
por el agujero mesmo
tràs de la piña se lanza.
Yo que vì el parche rompido;
con el palote llegaba,
quando ella salir queria,
levantè el brazo con rabia,
mas ella me hizo un gesto,
con tanto donayre, y gracia,
que le perdonara yo,
si rogadores me echara.
No tuvo favor ninguno,
porque hai monas desgraciadas,
que aunque saben hacer gestos,
nadie sus gustos alaba.
Matela, y de su pellejo
echè parches à la caxa,
dando exemplo à toda mona,
que con el pellejo paga,
quien al pellejo se atreve.
*Ad.* Basta, Tubal, basta, basta,
que nuestro dolor no admite
mezclar con lagrimas gracias.
*Sale Seth con una esfera, y un compas.*
*Set.* Queridos, y amados padres,
de cuyas continuas lagrimas
hijo, y heredero fui,
mayorazgo en vuestra casa.
Si à vuestra santa doctrina
beneficio debe el Alma
del conocimiento suyo,
y esto solamente paga
quien aprendiendo agradece;
oid aqui, si os agrada,
el titulo de discipulo,
al de hijo no aventaja.
La suprema Astrologia
de Adan mi padre enseñada,
comunicarè à los hombres,
ciencia que à mas los levanta,
cuya infeliz doctrina
de la verdad es balanza,
adonde el entendimiento
virtud, y sossiego halla.
Yo he conocido la esfera;
cuya forma imaginada,
perfectamente es redonda,
y quantas lineas se sacan
della à la circunferencia,
igualmente se dilatan.
La division de la esfera
en dos materias se halla,
elemental, y celeste,
y en ellas sin que haga falta;
expressamente se excluyen
todas las cosas criadas.
Los movimientos del Cielo
por sus imagenes claras
conozco, cuya influencia
las generaciones causa.
Conozco los firmes exes,
que Polos del mundo llaman;
y la equinoccial, que recta
el uno del otro aparta.
Del Zodiaco los signos,
cuyas estaciones anda
continuadamente el Sol,
desde la piel crespa, y blanca
del Aries, hasta que Pisci s
le ofreciò dorada cama.
Conozco que en cinco Zonas;
dos frias, y dos templadas,
y una abrasada, se incluye
toda la celestial maquina,
correspondiendo la tierra
à las superiores causas.
Sè que se forma el eclypse
de la Luna, quando se halla
en la cola del Dragon,
y el Sol con sus rayos passa
por la cabeza, que entonces
queda la Luna eclypsada,
porque interpuesta la tierra,
la luz agena le falta.

Y sè que en el Novilunio,
quando en estos puntos se halla
la Luna, y el Sol, parece
la luz del Sol eclypsada,
porque delante se opone
la Luna densa, y opaca.
Innumerables Estrellas
tiene la Celeste capa,
y dellas quarenta y ocho
constelaciones se causan.
La Estrella mayor que vemos,
la Astrologìa señala
ciento y seis veces mayor
que la tierra; y la que alcanza
menor nuestra vista, es
en su magnitud, que passa
diez y ocho veces mayor,
cosa que admira, y espanta.
En el todo yà cirado
se incluyen quince, que llaman
escuras, y nebulosas,
por esso no demarcadas.
Conozco de los Planetas
cuerpo, y magnitudes varias,
y la influencia de todas,
veloces, ò retrogadas.
Esto à mi padre le debò,
y con mas propia alabanza
al Criador de Cielo, y Tierra,
que le infundiò ciencia tanta.

*Ad.* Dame, Seth, hijo, los brazos,
y mi bendicion alcanza,
beneficio de los hombres,
y descanso de mis canas.

*Tub.* Valgame Dios lo que sabes!
parece, hermano, que te hallas
las Estrellas en el puño,
y todo el Cielo en la palma.
Dime, pues que nada ignoras,
serà buen año de flautas?

*Ad.* Anda, Tubal, que eres necio.

*Tub.* La musica no te agrada?
su dulzura no apeteces?
y su harmonìa no ensalzas?
A lo menos no ando yo
con la cabeza estrellada,
y serenado el juicio,
como el Astrologo anda
con imagenes, y lineas,
y quando mas bien se cansa,
nos dice, Dios sobre todo?
esto yo me lo acertara.

*Ad.* Lo que aciertan las Estrellas
dice el Docto, y como es causa
Dios, de quien todo depende,
hacele à Dios essa salva.

*Tub.* Quieres decirme en què signo
la monilla desgraciada
naciò, de cuyo pellejo
hice este parche à la caxa?

*Ad.* Vamos, Seth, dexa este necio.

*Set.* Dios alùbre tu ignorancia. *vas.*

*Tub.* Bueno me paran los dos,
porque de tocar me precio;
si soy necio, ò no soy necio,
yo darè la cuenta à Dios.
Quiero ver si se ha enjugado
mi parche, y digan de mi
lo que quisieren, que assi
mereceré murmurado. *Toca.*
Aun no le hallo suficiente,
todavia mal entona,
ò bonica es una mona
si dà en estarse caliente.
No ay animal mas traydor,
aun muerta no me assegura;
mona ay destas que le dura
quatro dias el calor.
Aora bien, pues ya està hecho,
la paciencia el caso abona,
que hasta enfriarse una mona
no harà cosa de provecho.

*Sale Cain.* Ya mi continua guerra
con el infierno en el rigor cõpite,

ya me falta la tierra, (te,
q̄ mirarla aun apenas me permi-
pues veo en ella el grito
donde quiera q̄ miro mi delito:
conozca mi impaciencia
el mismo Dios, à quien me quexo
en vano,
que no pido clemencia,
ni para mi la quiero de su mano,
descanso en morir hallo, (llo.
y lo q̄ mas me agravia, es dilata-
*Tub.* Ya parece q̄ se ha elado, *Tocan*
y la baqueta despide. *Espantase.*
*Cai.* Si con mi culpa le mide,
rayo es del Cielo arrojado:
Su injuria execute en mi,
que puesto que lo merezco,
ni le estimo, ni agradezco
el darme la vida aqui.
*Vase por un monte.* (ma?
*Tub.* Quien dà voces? quien me lla-
tenemos otro embarazo?
cuerpo de tal que monazo
por el monte se encarama.
Apenas, segun es fuerte,
cubre un roble su persona:
si es el padre de la mona,
que viene à vengar su muerte?
Aora bien, justo temor
me està diciendo que marche,
que si el mono huele el parche,
me hallarà por el olor.
Escurrirme solicito,
puesto que el vivir me agrada,
que una mona desollada,
pienso que es grave delito.
*Sale Lamech con el arco, y passador.*
*Lam.* Tubal, has visto la fiera?
*Tub.* Esta vez no le perdono,
si quieres cazar un mono,
famosa ocasion te espera.
Y aunque es el monazo viejo,
y tiene poco valor;
para parches de atambror
vale un ojo su pellejo.
Y si una vez te aficionas,
y le aciertas à coger,
las manos te has de comer,
por andar cogiendo monas.
*Lam.* Donde està?
*Tub.* Alli emboscado.
*Sale Luzb.* Yo te lo dirè mejor,
que el arco, y el passador
pondrè en el punto acertado.
Pon en tierra la rodilla,
y alargando siempre el brazo,
de la cuerda compelido,
los estremos junta al arco.
Dispara el duro harpon,
que de mi atencion guiado,
yo sè, Lamech, que no haràs
tiro aviesso, fuerte en blanco.
Asi mi furia mitigo, *ap.*
muera Cain à las manos
de su hijo, porque sean
comprehendidos entrambos
en la maldicion de Dios.
*Lam.* Ya he hecho el pũto, disparo.
*Dispara.*
*Luzb.* Asi asseguro la empressa.
*Cain.* Ay de mi! *Tub.* Tiro acertado
hiciste, Lamech.
*Cae rodando Cain, atravessadas las sienes con una flecha.*
*Lam.* Què es esto?
*Cai.* El Cielo vengò su agravio,
rabiando muero de embidia,
y de colera rabiando.
Maldito sea, amen, el dia
en que naci desdichado,
para vivir ofendido,
para morir blasfemando.
Ya estarà contento Dios
de perseguirme, y no en vano,
pues

pues èl me diò el sèr, y vida,
y vida, y sèr me ha quitado.
Abre tus puertas, Infierno,
y voràz recibe el parto
primero que te dà el mundo,
recibe al hombre mas malo,
que và à tomar possession
de tus penas, y tu llanto.

*Lam.* Matè à mi padre?ay de mil
què grave castigo aguardo
por esta barbara accion!
Maldito sea, amen, el arco,
y yo porque le inventè;
mal aya la cuerda, y brazo,
que al passador compelieron
al mas atroz, è inhumano
delito: à quien me diò el sèr
quitè la vida! (ha pecado,
de tantos males principio!)
mi padre matò à su hermano,
y yo à mi padre; parece
que nos vamos heredando.
O riguroso instrumento,
fiera invencion de mi agravio!
romperèle en estas peñas,
y irè à deshacerme en llanto,
donde los hombres no vean
al hijo mas desdichado. *vase.*

*Tub.* Cain, Cain, ha Cain,
à essotra puerta esperamos,
ò soy humano, ò à lo menos,
si no el humo, el ahumado.
Instrumentos de la muerte
levantò Lamech, y es llano,
que vos la traza le disteis,
y assi el mundo os debe à entrambos
èl arte, à vos de matar,
y à èl haverla ilustrado.
A mi musica me atengo
con mi tamboril al lado,
à Dios los hombres deleyto,
à nadie ofendo, ni mato.
Y si desollè una mona,
y hasta aora no se ha usado,
principio quieren las cosas,
compañeros tendrè hartos. *vase.*

*Luzb.* Miserables de vosotros,
que haveis caido en mis manos,
y con un Juez riguroso
teneis fiscal agraviado.
Vuestras invenciones todas
os serviràn de embarazo,
ya vuestra condenacion
repetis por modos varios.
Con las armas que inventais,
hareis homicidios tantos,
que apenas tenga el Infierno
lugar donde castigarlos.
La Astrologìa os harà,
que acrediteis judiciarios
errores que yo os induzco,
abusos que os cuesten caro.
De la musica ha de hacer
à la luxuria mas platos,
que de la enorme venganza,
à la ira, y à el agravio.

*Chirimias, y baxa el Angel San Miguèl al tablado.*

*Mig.* Bestia infernal, monstruo horrendo,
que escupiendo al Cielo santo,
buelven à ser tus blasfemias
contra ti mesmo balazos:
còmo à tu inutil cautela
atribuyes temerario
las obras que à Dios tocan,
y justicia de su Brazo?
Còmo, enemigo comun,
victorias estan cantando,
que son vencimientos tuyos,
y afrentosos simulacros?
Tu tienes poder alguno?
Si el hombre à su Dios ingrato
injustamente le ofende,
del libre alvedrio usando,
claro està, que la Justicia
Divina ha de castigarlo,
de cuyo castigo à ti
no te se sigue descanso.
Mayor tormento recibes,
pues de quantos condenados
atormentare el infierno,
seràs participe, ingrato.
Y si el hombre siendo libre,
reconocido gusano
fuere, y à su Criador

obe-

obediente, amable, y manso,
ferà premiado en la gloria,
y con eterno defcanfo
gozarà lo que perdifte;
mira de Abèl jufto, y fanto
el laurèl de primer Martyr,
la palma de Virgen cafto,
y mira fi en èl lografte
un penfamiento liviano.
A ti mefmo te atormentas,
tu embidia te eftà abrafando,
tu fobervia te defpeña,
todo en ti es tormento, y llanto.

*Luzb.* Con effe tormento quiero
vivir, fi no confolado,
no arrepentido,
de Dios opuefto contrario.

*Salen Adan, Eva, y Tubal.*

*Tub.* Aqui eftà muerto Cain.

*Ad.* Toda efta vida es trabajos.

*Tub.* Lamech, con armas feroces
le matò, si bien penfando
que à una fiera la tiraba.
O Señor Eterno, y Sabio!
de vueftros altos juicios,
el entendimiento humano,
effa diftancia infinita,
necio es quien quiere alcanzarlos.
Muere Abèl, y Cain muere,
uno jufto, y otro ingrato,
uno humilde, otro fobervio,
uno docil, y otro ayrado;
y fiendo afsi, permitis,
que mueran, Señor, entrambos,
el padre à manos del hijo,
y el bueno à manos del malo!
Solo vos, Señor, fabeis
fin de fecretos tan altos.

*Ev.* Efpofo, demos fepulcro
à Cain, que aunque aya dado
tan mal fruto de fu vida,
es hijo, y debemos darlo.

*Luz.* No es bien defcanfe el cuerpo
de hombre que ha fido tan malo.

*Hundefe el Demonio, y Cain por un efcotillon, y falgan llamas, y al tiempo fuba el Angel.*

*Ang.* Efta es, Senado, la Hiftoria
de aquel antiguo pecado,
primera culpa del Hombre,
principio de males tantos.

# FIN.

Hallaràfe efta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca en la Imprenta de la Santa Cruz: afsimifmo, Romances, Hiftorias, Autos, Eftampas, y todo genero de Copleria, Calle de la Rua.